



Juan Antonio González. Presidente de frutas y hortalizas de Cooperativas Agro-alimentarias de España.

¿Caben las prioridades del sector hortofrutícola en el 'Diálogo estratégico para la agricultura'?

En septiembre 2024, se publicó el "Informe del Diálogo Estratégico sobre el futuro de la agricultura de la UE". Un ejercicio de reflexión y debate propuesto por la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en su discurso de apertura del curso político, con el que se quiso dar un golpe de timón, después de las protestas de los agricultores ocurridas en toda la UE, antes de las elecciones europeas.

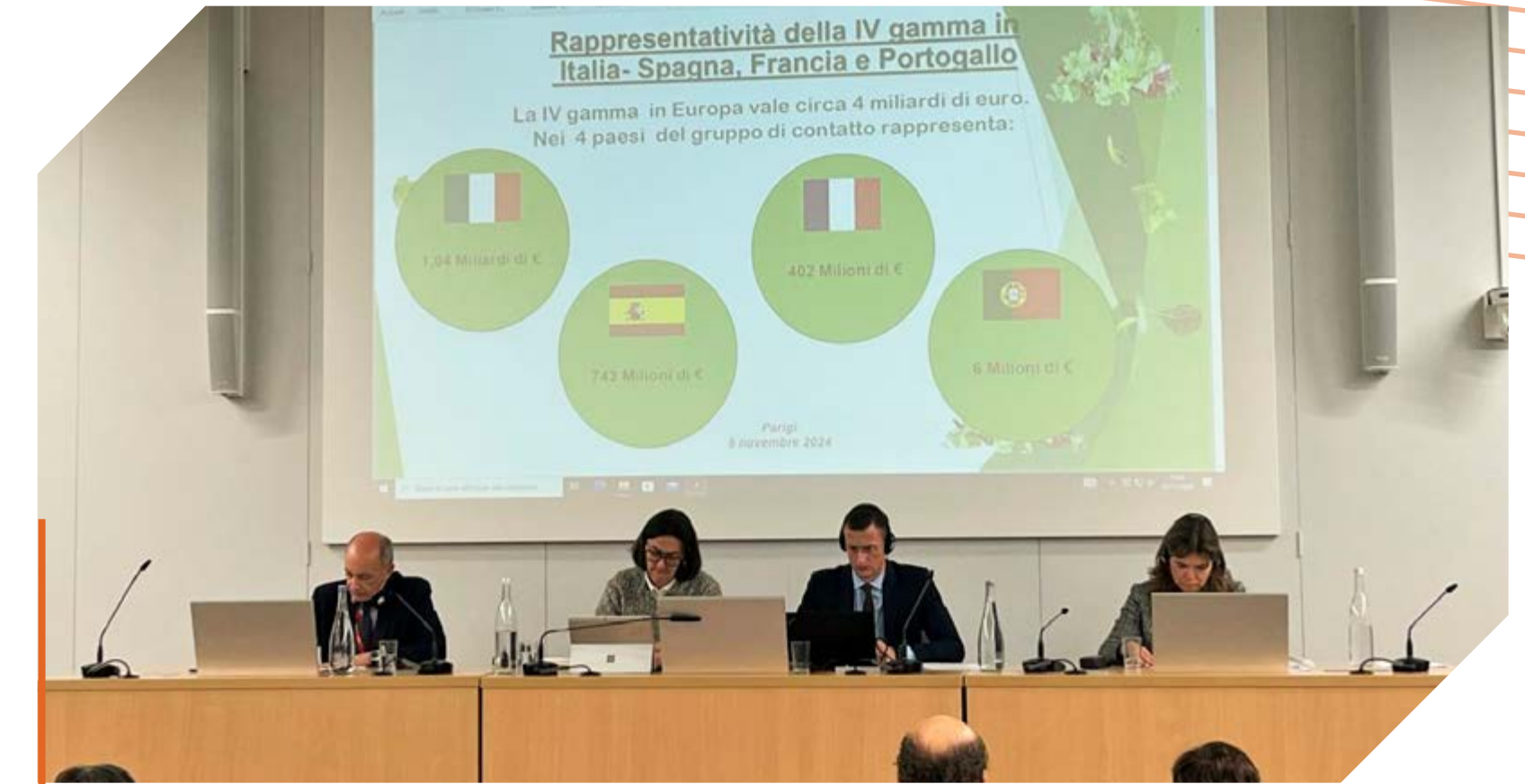
El objetivo de los trabajos promovidos por la Comisión para llegar a ese documento era sentar en la misma mesa a todas las organizaciones que intervienen en la cadena alimentaria, para que dialoguen y consensuen una serie de prioridades y comprometer a la Comisión. Es decir, se buscaría transformar la forma de legislar: en vez de imponer reglamentos desde arriba hacia abajo y de plantear estrategias y objetivos maximalistas que siembran la discordia y la polarización, tratar de que los actores de la cadena marquen, en parte, las líneas estratégicas de la futura política agraria, encontrando un equilibrio y un destino suficientemente asumible para todos.

En la redacción han participado la Comisión Europea, como animadora y coordinadora de los debates y 29 organizaciones: desde ONGs, hasta la industria, la distribución, los proveedores de insumos, los consumidores, ... y representando a la producción agrícola solo 4 organizaciones, con el COPA-COGECA a la cabeza. Una representación del sector agrícola sorprendentemente escasa, ¿Pueden diseñarse políticas realistas cuando los principales concernidos tienen una voz tan limitada en la mesa de diálogo?

Tras su publicación, la presidenta de la Comisión anunció en su discurso de investidura de julio pasado, que presentará una "Visión sobre el futuro de la agricultura de la UE" en los primeros 100 días de su mandato (es decir en la primavera 2025) y que, para ello, tendrá en cuenta las recomendaciones de este "Informe del Dialogo Estratégico para la Agricultura" a la hora de diseñar sus políticas agrícolas comunitarias.

En los últimos meses, el sector hortofrutícola europeo ha analizado en profundidad el documento. Fue el tema principal de la reunión del Plenario del Comité Mixto de Frutas y Hortalizas celebrado en París a principios de noviembre, donde las organizaciones representativas del sector de Francia, Italia, Portugal y España planteamos nuestra opinión ante los máximos mandatarios de los respectivos ministerios de agricultura. Y también fue analizado en la Jornada que las organizaciones europeas de Cooperativas de Frutas y Hortalizas mantuvimos en Bolzano (Italia) a mediados de noviembre, donde, en esta ocasión, el debate se animó con representantes del Parlamento Europeo y del COPA-COGECA.

Dada la trascendencia de estos debates, creo necesario exponer el parecer unánime del sector cooperativo europeo de frutas y hortalizas, con sus luces y sombras, porque hemos echado de menos la referencia a algunos objetivos vitales para nuestro sector.



Reunión del Comité Mixto de Frutas y Hortalizas, en París.

En cuanto a la forma, lo más positivo es que la "nueva Comisión" ha asumido el documento como una guía a seguir para diseñar la PAC del futuro. Es decir, en vez de legislar de espaldas al sector y sin tener en cuenta su opinión, parece que la nueva Comisión tiene intención de dar voz a los agricultores. Ya veremos si se queda solo en una declaración de intenciones o si los hechos acompañan a las palabras.

En cuanto a los aspectos que recoge el documento estratégico, hay algunos que son positivos e interesan particularmente al sector de las Frutas y Hortalizas. El informe reconoce de forma clara en varias ocasiones el papel de las cooperativas como vía para reforzar la posición de los agricultores y mejorar los precios que obtienen, para racionalizar costes, para fomentar prácticas medioambientales y sostenibles y la bioeconomía en las zonas rurales, para propiciar la participación de las mujeres en el sector agrario... etc. Este logro no es casualidad; es el resultado del trabajo constante de Cooperativas Agroalimentarias de España y de la COGECA.

En línea con lo anterior, propone fomentar el poder de los agricultores en la cadena alimentaria para mejorar sus rentas. Esto favorece el mantenimiento, en el futuro, de un instrumento de apoyo de la PAC fundamental para las frutas y hortalizas, como son los programas operativos de las Organizaciones de productores (OPFH).

Otra de las cuestiones que recoge el documento es la promoción del consumo de una dieta más vegetal, lo que debería conllevar el fomento del consumo de frutas y hortalizas. Una conclusión interesante, porque no solo beneficiará la salud de los ciudadanos, cuya ingesta actual de frutas y hortalizas está por debajo de lo recomendado, sino que puede ayudar a reequilibrar el mercado interior de la UE, cada vez más frágil.



También incluye la necesidad de mejorar el sistema de gestión de riesgos y de mejorar el equilibrio de las relaciones comerciales de la UE con terceros países, teniendo en cuenta los intereses de los productores. Además, abre la posibilidad de crear nuevos fondos (nuevo "Fondo de Transición"), adicionalmente al de la PAC para financiar las políticas de sostenibilidad; dando a entender que la estrategia de la UE podría pasar de la vía de las sanciones a la vía de los incentivos.

El documento reconoce a la agricultura como sector estratégico para la UE y vuelve a situar el objetivo de la "competitividad" de la producción europea y la "seguridad del abastecimiento alimentario" en la agenda de la Comisión. Además, aborda el problema de la falta de relevo generacional y se plantea la necesidad de fomentar la

incorporación de los jóvenes a la actividad agrícola.

Sin embargo, estamos muy preocupados porque NO están dentro de las prioridades de las futuras políticas de la UE algunas de nuestras principales preocupaciones. Entre ellas quiero destacar, la relativa a la falta de medios de lucha contra las plagas y al riesgo de entrada de otras nuevas por la falta de protección en frontera. Tampoco se ha analizado que los requisitos exigentes a los productores en materia de sostenibilidad y la apuesta por la agricultura biológica son esfuerzos que el consumidor no está dispuesto a pagar (y cuyos costes el agricultor ya no puede soportar). Tampoco hemos visto que la reciprocidad de las importaciones de FH a la UE se vaya a concretar esta vez.

Todos los anteriores son factores de competitividad de

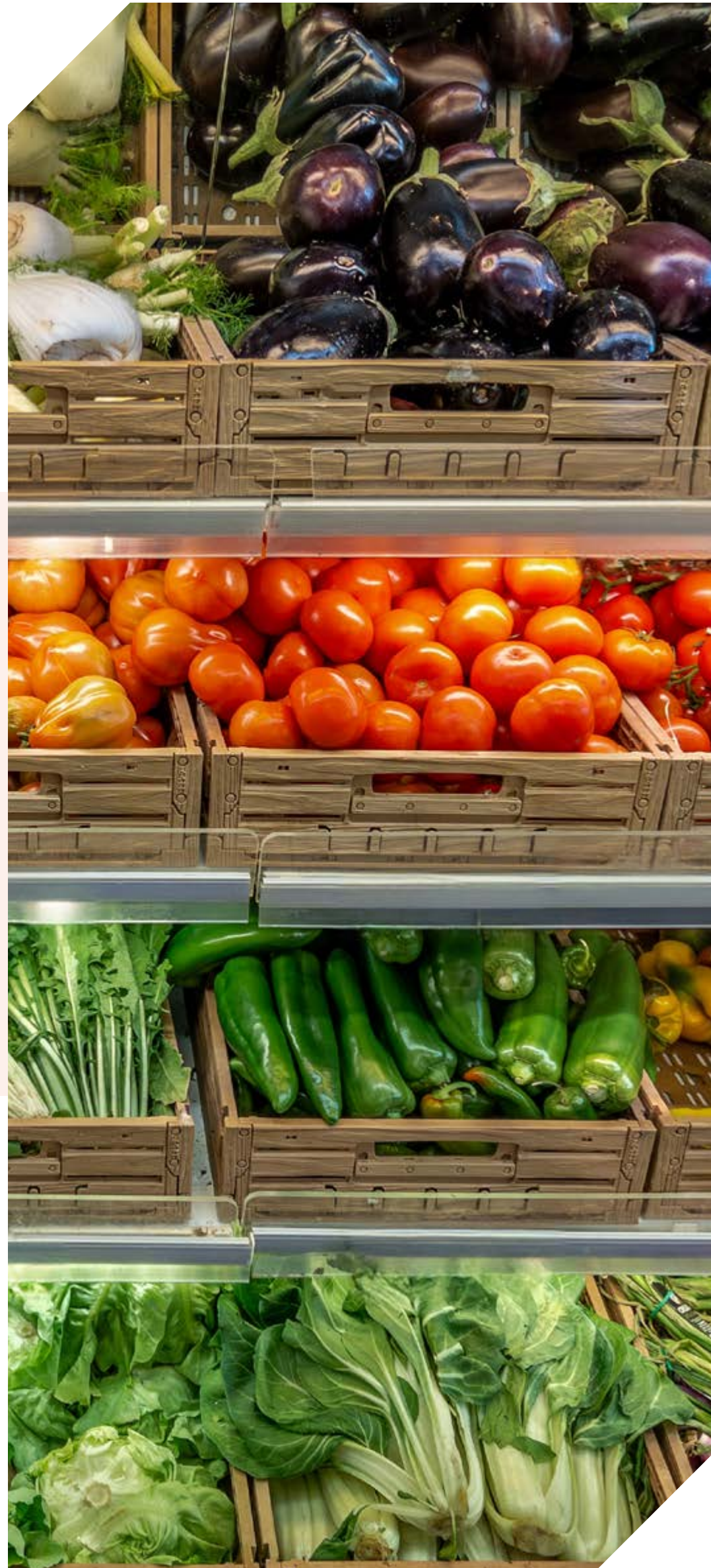
primer orden para la producción las frutas y hortalizas de la UE, pues condicionan el rendimiento productivo, la calidad, los costes y el precio de mercado; por lo tanto, la continuidad de ciertos cultivos. Sin esa protección, estamos abocados a la deslocalización de la actividad hacia terceros países (menos sostenibles) de los que acabaríamos dependiendo para abastecernos de frutas y hortalizas, alimentos fundamentales en la dieta saludable de los ciudadanos europeos.

Está muy bien que la Unión Europea promueva este tipo de ejercicios estratégicos para alcanzar consensos y diseñar sus políticas a largo plazo en base a ellos, pero ¡no podemos esperar 10 años! Nuestros principales problemas, aquellos a los agricultores nos enfrentamos cada día están en el corto plazo, de no resolverse, podrían llevar a la desaparición de muchas explotaciones (y desincentivar la incorporación

de jóvenes) antes de que las políticas a largo plazo tengan siquiera la oportunidad de aplicarse.

Necesitamos soluciones fitosanitarias autorizadas para proteger nuestros cultivos de plagas y enfermedades. No se pueden eliminar materias activas y productos autorizados sin que antes se ofrezcan al agricultor soluciones alternativas, se facilite el registro de nuevas soluciones, se autoricen las nuevas técnicas genómicas, etc.

Debe impedirse la entrada de producto de terceros países en ventaja competitiva: hacer cumplir los acuerdos comerciales, como el de la UE-Marruecos, y que el producto venido de terceros países cumpla las mismas condiciones de sostenibilidad que nosotros.



Y también deben dejar de imponernos nuevas trabas al comercio que suponen costes adicionales. Deben revertirse las nuevas normativas sobre utilización de envases de frutas y hortalizas con reglas diferentes en cada Estado miembro; la proliferación de protocolos de calidad impuestos por la distribución; las distintas "leyes de la cadena alimentaria" que están proliferando en la UE y que no aportan valor a los productores y complican la vida de sus cooperativas. Debe priorizarse el acceso de nuestros productos a terceros países sin protocolos de exportación draconianos son cargas económicas y burocráticas que el sector no puede asumir.

En definitiva, aun habiendo sido suscrito por el COPA-COGECA, el "Diálogo estratégico para la Agricultura" es un documento muy controvertido donde el nivel de participación de los sectores agrarios ha sido minoritario. Este ejercicio ha logrado un importante consenso acerca de ciertas necesidades y soluciones para el sector agroalimentario europeo, como el reconocimiento de las cooperativas, pero adolece de un análisis profundo de otras. En todo caso, confío en que estas directrices no se quedarán en un ejercicio teórico largoplacista; y que tampoco impedirán la visualización de las urgencias más perentorias del sector de las frutas y hortalizas, para las que la Comisión tendría que aportar soluciones sin esperar al periodo de 2027-2030.

El verdadero efecto de este documento no será lo bien que suene, sino si logra traducirse en acciones concretas y eficaces para garantizar un sector agrario fuerte y competitivo. Estaremos atentos a lo que diga Ursula von der Leyen en los próximos meses, cuando presente su "Visión sobre el futuro de la agricultura de la UE".



Estamos cerca, llegamos lejos.

Contamos con la tecnología más avanzada para seguir siendo **la compañía de seguros líder en el sector agropecuario.**



Seguros Agrarios



Sobreprecio



Explotaciones



RC ganado y retirada equino



Maquinaria agrícola


agropelayo

agropelayo.com
96 110 77 80